

## **MOTIVAR PARA ESTUDIAR**

Cuando un niño se enfrenta al reto de ir a la escuela, asumir unos aprendizajes, hacer exámenes y aprobar, sus resultados van a venir determinados por dos grandes factores:

- Su capacidad intelectual, es decir, su potencial de aprendizaje.
- Su motivación para el estudio.

Es fácil adivinar que un niño con buen potencial de aprendizaje y una baja motivación tendrá malos resultados, haciéndose esto más evidente a medida que el niño se hace mayor, ya que dependerá de más trabajo y horas de estudio. No obstante un niño con un potencial de aprendizaje normal o ligeramente bajo, pero con una alta motivación probablemente sacará adelante los cursos.

Un ejemplo son los niños “superdotados” que se caracterizan, por un elevado potencial de aprendizaje y pueden tener fracaso escolar. Una de las causas, es que su motivación se dirige hacia otros intereses fuera de la escuela. Se puede concluir que la motivación para el estudio es el factor de mayor peso para predecir el rendimiento escolar de un determinado niño, si bien, es de esperar que un buen cociente intelectual facilite el aprendizaje y por ende la motivación del niño para estudiar, pero no siempre será así.

### **Algunas reflexiones a tener en cuenta:**

1. Conocer las características del niño: Un niño que tiene capacidades limitadas o un trastorno específico del aprendizaje puede perder la motivación por el estudio. Si hay sospecha de cualquier dificultad en el aprendizaje paralelamente a motivarle en sus deberes, se debe efectuar una evaluación para detectar estas posibles dificultades, ya que si nos quedamos sólo en motivarle y no somos capaces de darle los recursos que necesita para tal aprendizaje, probablemente no se avance.
2. ¿Cuándo el niño dejó de interesarse por los estudios?: ¿El niño siempre ha presentado desmotivación hacia el colegio y el estudio o ha sido una cosa repentina? En la respuesta a esta pregunta se puede valorar si estamos delante de una actitud que se ha ido construyendo, es decir, hay niños que siempre les ha costado avanzar y, por tanto, pueden haber desarrollado un cierto desinterés por algo que les cuesta más que a sus compañeros y esto le produce baja motivación.

Es muy diferente cuando la desmotivación ocurre en un momento determinado del ciclo evolutivo del niño. El niño que baja repentinamente en sus notas escolares en un momento dado puede señalarnos la intrusión de factores externos. Estos pueden

ser de tipo familiares, pero también intraescolares. A veces son niños víctimas de otros compañeros o incluso deciden bajar las notas para ser aceptados en el grupo.

3. ¿Somos como padres un modelo coherentes con lo que pedimos?: ¿Estamos en condiciones de motivar a los hijos? Los niños siempre aprenden más por lo que ven en sus modelos de referencia (normalmente padres) que los por lo que le dicen. Para motivar a los hijos hay que dar ejemplo.
4. Condiciones para el estudio: Es importante que los chicos dispongan de un espacio suficiente con material necesario en una zona silenciosa y fuera de ruidos. La iluminación y temperatura son muy importantes para un adecuado rendimiento.

### **Orientaciones para construir la motivación.**

Para motivar es imprescindible, que el niño perciba que puede conseguirlo y además tiene un plan en el que le vamos a ayudar. Se puede estructurar en 2 puntos:

1. Marcar objetivos a conseguir: Hay que establecer con el niño los objetivos. Estos deben ajustarse a la realidad de la situación y las posibilidades del niño.
  - Se aconseja establecer objetivos a corto plazo.
  - Este proceso debe efectuarse con la participación activa del niño, dejándole opinar.
  - Para motivar a los adolescentes deberíamos dejar que pudiera decidir algunos aspectos, aunque esto dependerá, de su propia historia educativa y su estado general. Lo ideal es proponerles que presenten su propio plan para empezar a estudiar y sacar adelante el curso. A partir de este boceto, los padres pueden supervisarlos, ajustarlo según su propia experiencia y finalmente pactar la puesta en marcha y efectuar una supervisión.
  - La motivación del joven aumentará a medida que percibe cierta autonomía y que él mismo es capaz de generar el cambio no tanto por imposición de los padres sino por convicción.
2. Desarrollar y aplicar nuestro plan para conseguir los objetivos: Aquí entran todas las estrategias y recursos que se necesiten, pero es necesario concretar:
  - Un objetivo final (aprobar todas las asignaturas del trimestre o curso) y objetivos parciales (estudiar cada semana una lección de historia).
  - Concretar como vamos a organizar los tiempos de estudio, el lugar y como vamos a efectuar la supervisión. Estar muy encima de los niños cuando estudian puede desarrollar cierta dependencia y malos hábitos que hay que evitar.

### **Algunas estrategias que ayudan a desarrollar el plan:**

- Cuando concrete los tiempos de estudio, tenga en cuenta las características personales del niño. Por ejemplo, si pactamos que dedique 1 hora al estudio, en los niños hiperactivos y/o con déficit de atención necesitaremos hacer descansos durante ese intervalo.
- Los padres deben estar tranquilos y ser pacientes, evitar mensajes negativos o de desaliento cuando las cosas van mal y el hijo está cansado o no quiere. En estos casos hay que buscar actividades que gusten al niño para cuando acabe los deberes.
- Antes de recriminarle el cumplimiento de sus deberes, hay que hacerles ver los aspectos en los que ha avanzado positivamente, esto le dará seguridad y confianza.
- Si el niño presenta cierto retraso en los aprendizajes, busque ayuda profesional o apoyos necesarios.
- Recordar que si como padre o madre quiere motivar a los hijos, hay que ser capaces de ofrecer un modelo claro y coherente con nuestras peticiones. Si a menudo nos quejamos del trabajo, preferimos callar que luchar... lo tendremos difícil.

### **Los estilos de aprendizaje.**

Si queremos motivar el estudio de nuestros hijos hay que conocer cual es su estilo de aprendizaje. Es decir, cada niño presenta sus puntos fuertes y débiles y su motivación hacia el aprendizaje aumentará si puede aplicar aquel estilo que sea para él más fácil. No obstante, deberemos modificar su forma de aprender, si en determinadas circunstancias el niño no avanza. Vamos a ver algunos de los estilos de aprendizaje de los niños, y como puede ayudarnos este conocimiento en la motivación para el estudio. Podemos establecer en general 3 grupos, si bien, cada niño puede presentar en un grado cada uno de ellos, uno suele predominar e identificarlo puede ayudar mucho:

1. Estudiantes que aprenden mejor escuchando: Suelen ser niños que les gusta hablar y tienen facilidad para ello, son también generalmente sociables, con interés por la música. Cuando estudian suelen repetir en voz alta lo que pretenden memorizar. En este grupo podemos estimular precisamente el uso de la palabra como forma de aprender. Le podemos sugerir que se grabe las lecciones para luego escucharlas...
2. Los estudiantes visuales: Hay niños que pueden memorizar mediante presentación audiovisual (fotos, gráficos...) muchos más detalles que si leen el mismo relato. Suelen tener una gran capacidad para recordar caras, lugares donde antes han estado.. Cuando estudian tienen tendencia a buscar imágenes, gráficos o películas para ayudar a retener la información. Con estos niños, todo lo que sea facilitarles información

visual será de gran ayuda. Hay que ayudarles a que construyan esquemas y resúmenes cuando estudian y que lo hagan además de forma que contengan muchos colores o incluso dibujos ya que eso le ayuda a retener información.

3. Los estudiantes funcionales o quinesiológicos: El principio que rige este estilo de aprendizaje es el aprender haciendo. Suele darse en niños inquietos con poca paciencia, que necesitan tener las manos ocupadas y experimentar con su entorno para aprender. Para ayudar a estos niños hay que:

- Incentivar la parte práctica.
- Le ayudará hacer descansos en su tiempo de estudio e introducir alguna actividad física.
- Algunos preferirán estudiar de pie, andando, al aire libre... en la medida de lo posible deberíamos respetar estas preferencias.
- Son niños que pueden sobresalir por su capacidad creativa y si son apoyados al respecto pueden aumentar su motivación.

### **La escuela es muy importante.**

Cuando los padres se involucran activamente en el aprendizaje de su hijo, le están comunicando de una forma muy clara que tienen interés en ayudarlo a rendir lo máximo. Sobre esta base debemos construir también nuestro entusiasmo por la enseñanza y la educación. Una buena manera de transmitirlo son:

- Asista regularmente a las reuniones del colegio.
- Establezca una relación adecuada con el profesor/a de su hijo. Transmítale la intención de colaborar con cualquier problema que pueda surgir.
- Procure mantener siempre una opinión positiva y colaboradora con la escuela.
- Intercambien información acerca de los avances del niño. Los profesores pueden comunicar que ha hecho bien determinada tarea y en casa ser reforzado. En definitiva, la motivación, debe construirse desde la base de diferentes pilares. Que nadie espere cambios rápidos y sin esfuerzo. No obstante si somos perseverantes como padres, los resultados llegarán aunque cuesten.